**Fuerte por fuera, débil por dentro** Ester 1

El libro de Ester es un libro de esperanza, es un libro de la salvación de Dios hacia su pueblo, también es una historia de la justicia de Dios, un libro que nos habla del cuidado de Dios hacia su pueblo aun cuando otros planean hacernos daño. Contiene 10 capítulos. Aquí los estudiaremos uno a uno y empezaremos por el primero. Así que abra su Biblia a Ester 1. Para mientras lo encuentran les voy a dar un resumen de todo el libro. Ester es una hebrea nacida en cautiverio. Los persas se llevaron cautivo a Israel, a los hebreos entre ellos sus padres, ella es una recién nacida cuando ellos mueren quedando huérfana. Su tío es el que se encarga de criarla. De huérfana sin renombre pasa a ser la esposa de Asuero, el rey de Persia, así de huérfana se convierte en la reina. Pues en este libro encontraremos gente muy mala que había tramado y tendido una trampa para matar a todos los hebreos incluyéndola a ella pero Dios en su amor y su soberanía la usa para salvar a su pueblo. Usted puede leer todo el libro en una semana y cuando venga acá va a poder entenderle mejor.

**1 El rey Asuero, que reinó sobre ciento veintisiete provincias que se extendían desde la India hasta Cus, 2estableció su trono real en la ciudadela de Susa. 3En el tercer año de su reinado ofreció un banquete para todos sus funcionarios y servidores, al que asistieron los jefes militares de Persia y Media, y los magistrados y los gobernadores de las provincias, 4y durante ciento ochenta días les mostró la enorme riqueza de su reino y la esplendorosa gloria de su majestad. 5Pasado este tiempo, el rey ofreció otro banquete, que duró siete días, para todos los que se encontraban en la ciudadela de Susa, tanto los más importantes como los de menor importancia. Este banquete tuvo lugar en el jardín interior de su palacio, 6el cual lucía cortinas blancas y azules, sostenidas por cordones de lino blanco y tela púrpura, los cuales pasaban por anillos de plata sujetos a columnas de mármol. También había sofás de oro y plata sobre un piso de mosaicos de pórfido, mármol, madreperla y otras piedras preciosas. 7En copas de oro de las más variadas formas se servía el vino real, el cual corría a raudales, como era de esperarse del rey. 8Todos los invitados podían beber cuanto quisieran, pues los camareros habían recibido instrucciones del rey de servir a cada uno lo que deseara. 9La reina Vasti, por su parte, ofreció también un banquete para las mujeres en el palacio del rey Asuero.**

**Contexto** Asuero, conocido también como Jerjes era el rey de Persia. Este evento probablemente se llevó acabo entre 486 y 465 Antes de Cristo. Persia para ese entonces era un imperio impresionante. Había vencido a muchos reinos, era grandísimo en poder, en riquezas, tenía un ejercito impresionante y estaban tratando de expandirse todavía más hasta conquistar el mundo entero. Se cree que la razón por la cual Asuero realizó este banquete fue para convencer a sus jefes militares y aliados de que tenía el poder, la grandeza y los recursos para empezar una guerra contra Grecia, conquistarla y añadirla así a su imperio.

El personaje principal del capítulo 1 es el rey Asuero y yo quiero que veamos algunas características de él y sus oficiales de gobierno para aprender lecciones que podemos aplicar a nuestra vida personal.

**I. Orgullo puede disfrazarse de bondad**:

**9La reina Vasti, por su parte, ofreció también un banquete para las mujeres en el palacio del rey Asuero. 10Al séptimo día, como a causa del vino el rey Asuero estaba muy alegre, les ordenó a los siete eunucos que le servían—Meumán, Biztá, Jarboná, Bigtá, Abagtá, Zetar y Carcás—11que llevaran a su presencia a la reina, ceñida con la corona real, a fin de exhibir su belleza ante los pueblos y sus dignatarios, pues realmente era muy hermosa. 12Pero cuando los eunucos le comunicaron la orden del rey, la reina se negó a ir. Esto contrarió mucho al rey, y se enfureció.**

Asuero quería exhibir su belleza pero para levantarse el cuello él. El interés real no era ella, era él. Miren la mujer que tengo, miren su belleza, nadie tiene una mujer como la que tengo yo. No hay nada malo en resaltar la belleza y buenos atributos de las personas que amamos incluso de aquellos que no tienen nada que ver con nosotros. No estaba tan mal lo que él estaba haciendo si hubiera sido por el motivo correcto, o sea engrandecerla a ella, pero él no estaba pensando en ella, él estaba pensando en él y usándola como un objeto para traer gloria a su nombre. Estaba usando su belleza para alardear de su grandeza y de su poder. No importa si eres el presidente ninguna mujer, ni ninguna persona se siente bien que la usen. No importa que autoridad tengamos, nadie nos da el derecho de usar a las personas. Una de las maneras que se me viene a la mente es cuando usamos a los hijos para levantarnos el cuello nosotros. En una ocasión me pasó algo similar. Fíjese bien tenía como 8 años de edad ya han pasado 24 y todavía me acuerdo. Mi papá me había pedido que me aprendiera las tablas de multiplicar y había llegado a la tabla del 5. Y en eso llega un vecino y mi papá le dice quiero mostrarte algo a ver me dice a mi “5x3, 5x7, etc.” Y yo quedé viendo al señor y me puse nervioso porque sin preguntarme ya me encontraba en un show mostrando lo que sabía hacer, me sentía que estaba en un concurso, y por la presión de que me estaban viendo se me olvidó todo. Y el vecino se puso a reír. Y me sentí avergonzado, mi papá se molestó conmigo por haberlo dejado en ridículo. Y ahora que lo pienso bien, que estaba tratando de hacer él? Bondad disfrazada de orgullo. Oh mira lo que puede hacer mi hijo, no estás pensando en mi, estás pensando en ti. Y sucede de muchas otras maneras, el trabajo que tiene, los estudios que tiene, algún talento que tiene.

**II. La inseguridad exagera las cosas:** tanto lo que percibimos como nuestra reacción. Usted puede tener títulos, posiciones y eso no lo hace un líder seguro. Por el contrario puede tener todo eso y aun ser una persona insegura. Como este rey y sus funcionarios.

**15—Según la ley, ¿qué se debe hacer con la reina Vasti por haber desobedecido la orden del rey transmitida por los eunucos?—preguntó el rey. 16En presencia del rey y de los funcionarios, Memucán respondió: —La reina Vasti no sólo ha ofendido a Su Majestad, sino también a todos los funcionarios y a todos los pueblos de todas las provincias del reino. 17Porque todas las mujeres se enterarán de la conducta de la reina, y esto hará que desprecien a sus esposos, pues dirán: “El rey Asuero mandó que la reina Vasti se presentara ante él, pero ella no fue.” 18El día en que las mujeres de la nobleza de Persia y de Media se enteren de la conducta de la reina, les responderán de la misma manera a todos los dignatarios de Su Majestad. ¡Entonces no habrá fin al desprecio y a la discordia!**

Una persona insegura le da pena que los demás conozcan sus debilidades, hace todo lo posible para ocultarlo por eso pretende ser lo que no es, yo no necesito que nadie me diga nada yo se lo que estoy haciendo, no, no sabes, te da pena pedir ayuda porque no quieres que sepan tus debilidades. ¿Cuántas personas jóvenes, adultas, mujeres, varones tienen problemas con la ira, no pueden controlar sus emociones, problemas de carácter? pero no buscan ayuda porque no quieren reconocer sus debilidades. Al final ya todos saben tus áreas débiles por qué seguirlas ocultando? Una persona insegura oculta sus defectos.

Una persona insegura no puede escuchar que alguien dio un mal comentario de mi o que piensa menos de mi o que no me dan el respeto que en mi opinión yo merezco. Ha, ha, ha, llorando y llorando. Le preguntamos qué tienes. Con el pie pateando, con la mano echándose aire, agarrándose el pecho, el pastor no me saludó. Mira tanto que me esforcé cocinando para un buen snack pero nadie dijo lo rico que estaba. Mira todo lo que he hecho pero nadie me da un reconocimiento. Tratando de encontrar valor, poder, significado de afuera, de lo que los demás dicen de él o de ella, necesita aprobación de los demás.

Ya que una persona insegura toma su valor de los demás, de lo que ellos dicen acerca de él. Por eso hacen todo lo que pueden para aparentar ser lo que no son y ocultar lo que si son y nuestro mundo está lleno de personas inseguras. Por eso caminamos así enseñando la camisa, (Banana Republic, Perry Ellys, Calvin Clain) soy el rey de Persia. Por eso nos llenamos de deudas para aparentar lo que no somos. Por eso vivimos un mundo de fantasía, una mentira que nosotros mismos nos creemos y queremos que otros crean. Y cuando no estamos recibiendo el respeto que creemos que merecemos o aplausos de la gente o reconocimiento nos sentimos amenazados. Nos volvemos histéricos: algunos lloramos y pateamos como niños, otros nos enfurecemos y queremos obligar a que los demás nos respeten, que piensen bien de nosotros. Y si tenemos un grado de autoridad como padres, jefe del trabajo, mi propio negocio, un cargo gubernamental usamos el poder para conseguir que la gente haga lo que yo quiero o sea que me respete.

Observen bien. Está el rey, los funcionarios, la crema y nata persa, los gobernantes, los dueños de casi todo el mundo, con riquezas pero inseguros por dentro. ¡Que barbaridad lo que van a pensar de nosotros, nadie nos va a respetar, estamos arruinados! ¡No va haber fin al desprecio y la discordia! Si supiéramos que el verdadero poder viene de adentro y va hacia fuera y no al revés. Por eso cuando vemos a Jesús, El dueño del mundo, El creador de todo no se dejaba definir por lo que la gente decía o hacía. El estaba seguro de lo que era, eso lo hacía diferente a todos los demás. En una ocasión le dijeron hijo de prostitución (Juan 8.4), en otra ocasión le dijeron parrandero, Juan comía miel silvestre y saltamontes y lo criticaban ahora vengo yo y me dicen que soy comelón y bebedor y que me junto con pecadores, borrachos, ladrones, prostitutas. Está frente a Pilato y Pilato no lo entiende “Por qué no respondes a todas estás acusaciones, no te defiendes de todo lo que están diciendo de ti?” no lo necesitaba porque El sabía quien era, lo que estaba haciendo y lo que iba hacer. No entiendes que tu vida está en mis manos y que te la puedo quitar? No mi vida no está en tus manos, ninguna autoridad tuvieras sobre mi, si mi Padre no te la hubiera dado, yo puedo pedir muchas legiones de ángeles y despedazarlos a todos pero cómo se cumpliría la Palabra del Señor? Tranquilo Pilato mi reino no es de este mundo. No estoy tratando de impresionar a nadie, no estoy tratando de quitarte nada. Yo se lo que soy, yo se a que vine, se para donde voy. Eso es ser seguro. Y eso nos da poder, identidad, nos hace diferente.

**III. ¡Respeto se gana no se impone!**

**19»Por lo tanto, si le parece bien a Su Majestad, emita un decreto real, el cual se inscribirá con carácter irrevocable en las leyes de Persia y Media: que Vasti nunca vuelva a presentarse ante Su Majestad, y que el título de reina se lo otorgue a otra mejor que ella. 20Así, cuando el edicto real se dé a conocer por todo su inmenso reino, todas las mujeres respetarán a sus esposos, desde los más importantes hasta los menos importantes. 21Al rey y a sus funcionarios les pareció bien ese consejo, de modo que el rey hizo lo que había propuesto Memucán: 22envió cartas por todo el reino, a cada provincia en su propia escritura y a cada pueblo en su propio idioma, proclamando en la lengua de cada pueblo que todo hombre debe ejercer autoridad sobre su familia.**

Esto es de suma importancia porque se aplica a todas las esferas de la vida. No solo en la iglesia, sino también en el hogar, donde trabajamos, con nuestros amigos, donde estemos. Hay algunos que vamos por la vida imponiendo, obligando, demandando respeto en vez de ganárselo. ¿Y cómo se gana? Respetando primero a los demás, otorgándolo primero. Mi esposa y yo estábamos en nuestro primer año de casados y en una conferencia pastoral el pastor conferencista dijo si usted como hombre alguna vez le dice a sus esposa me tienes que obedecer porque yo soy la cabeza del hogar, si usted tiene que decirle tienes que someterte a mi usted es la persona más insegura y la más débil que existe. Eso me chocó, porque hasta entonces yo había pensado que mi responsabilidad era constantemente recordarle a mi esposa que yo soy la cabeza. Lo que el pastor estaba diciendo es que tu estás obligando a que te respeten a que te traten como la cabeza del hogar y si tu estás obligándola quiere decir que no te lo has ganado. Porque si realmente fueras la cabeza no tendrías que estarlo diciendo todo el mundo lo supiera incluso tu. Y la pregunta es ¿cómo me la gano? Dando respeto primero, sirviendo a los demás, dándoles un lugar aun más alto que el tuyo. Exactamente como lo hizo el Señor. Juan capítulo 13 narra una de las ocasiones más raras en las que uno puede encontrarse. ¿Sabe a lo que me refiero? Nunca ha estado en una situación embarazosa, el ambiente se siente feo, tenso. Resulta que era la última cena del Señor con sus discípulos, todos están sentados a la mesa. La costumbre era que el esclavo de menos valor, el más insignificante, el que nadie sabía su nombre, el que no tenía derechos le lavaba los pies a los invitados. Era una acción hasta cierto punto humillante. Recuerden que usaban sandalias y no había vehículos, sus pies estaban llenos del polvo de andar por la ciudad, así el invitado llegaba a la casa y el esclavo traía un recipiente con agua y le quitaba las sandalias y le lavaba los pies. Pues en esa reunión todos se quedaron viendo y nadie quiso levantarse a lavarle los pies a los otros porque era humillante. Ellos querían que le levaran los pies, ellos querían sentirse respetado no que los trataran como esclavo. Pues es allí donde se puso el ambiente feo, tenso. El Señor conociendo sus corazones hizo lo que menos se esperaba. Se levantó y puso su manto de Maestro a un lado, trajo un recipiente con agua y una especie de toalla y uno a uno se arrodilló les quitó su sandalias y les lavó los pies. Que el hijo de Dios, que tu creador te esté lavando los pies porque tu no quisiste hacerlo. ¿No es un ambiente feo? Pero lo que me encanta del texto es que al terminar puso el recipiente a un lado, se quitó la toalla, tomó su manto y ocupó la silla del Maestro. Lavarle los pies a otros no lo hizo menos Maestro, menos importante, menos Señor que nadie. Y como El estaba seguro de lo que era no le importó hacerlo. Por eso mismo llegaron a amarlo, por eso lo siguieron hasta la muerte, el resultado fue entrega, fue fidelidad, fue lealtad, lo llegaron a amar porque El no dijo ustedes tienen que respetarme porque yo soy Dios. El los respetó a ellos, les sirvió, El los amó a ellos primero. Si nosotros queremos respeto en nuestro hogar tenemos que darlo primero a otros, si queremos respeto en nuestro trabajo tenemos que darlo primero, queremos respeto en nuestra iglesia, no lo reclame delo usted primero y verá la diferencia.

**Piano**

Al terminar quisiera preguntarle ¿no es increíble que siendo El dueño del mundo nos dejó ejemplo de lo que es ser una persona completa, segura de si misma, una persona capaz de traer paz y amor y servicio a nuestro alrededor? Pues ese es el tipo de persona que quiere de usted y de mi. El es nuestro ejemplo a seguir, no solo el ejemplo pero si venimos a El con honestidad, sin ocultar lo que somos, pidiendo de su ayuda para ser diferentes El ha prometido darnos el poder para ser transformados. Para dejar nuestro orgullo y ser humildes, para dejar de ser inseguros atentos a que dicen los demás de mi y volvernos en personas fuertes por dentro, seguros y para ganarnos el respeto dándolo nosotros primero.